

La ontología de Rodolfo Kusch

Mandala ontológico de la
filosofía latinoamericana

La ontología de Rodolfo Kusch

Mandala ontológico de la
filosofía latinoamericana

JUAN CEPEDA H.



Cepeda H., Juan

La ontología de Rodolfo Kusch: Mandala ontológico de la filosofía latinoamericana /
Juan Cepeda H. Bogotá: Universidad Santo Tomás, 2019.

297 páginas; gráficos e ilustraciones

Incluye referencias bibliográficas (páginas 291-297)

ISBN: 978-958-782-181-9

E-ISBN: 978-958-782-182-6

1. Ontología - metafísica 2. Ser – ontología 3. Hermenéutica 4. Pensamiento filosófico 5.
Heidegger, Martin - 1889-1976 6. Filosofía latinoamericana 7. Kant, Immanuel - 1724-
1804 - Crítica e interpretación.

CDD 111.5

CRAI-USTA-Bogotá



© Juan Cepeda H.

© Universidad Santo Tomás

Ediciones USTA
Bogotá, D.C., Colombia
Teléfono: (+571) 587 8797, ext. 2991
editorial@usantotomas.edu.co
<http://ediciones.usta.edu.co>

Corrección de estilo: Diana López de Mesa O.
Diagramación: Myriam Enciso Fonseca
Imagen de carátula: manuscrito original de Rodolfo Kusch, obsequio
de Elizabeth Lanata de Kusch a Juan Cepeda H.
Impresión: Xpress Estudio Gráfico y Digital S.A.S.

Hecho el depósito que establece la ley.

ISBN: 978-958-782-181-9
E-ISBN: 978-958-782-182-6
Primera edición, 2019

Se prohíbe la reproducción total o parcial de
esta obra, por cualquier medio, sin la autorización
expresa del titular de los derechos.

Impreso en Colombia • *Printed in Colombia*

TLAMATINIME

Grupo de Investigación Interfacultades Interinstitucional

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

Facultad de Filosofía y Letras

Facultad de Sociología

UNIVERSIDAD MINUTO DE DIOS

Departamento de Filosofía

Centro de Educación para el Desarrollo

UNIVERSIDAD NACIONAL DE GENERAL SARMIENTO

Buenos Aires, Argentina

UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Lima, Perú

SEMEyON

Semillero Metafísica y Ontología

CH@SKI

Red Internacional de Investigadores en Ontología

A todos aquellos seres humanos
que la razón irracionalmente ha callado:
a los indígenas
de todo el mundo, en sus saberes ancestrales;
a los campesinos,
siempre sencillos, en sus saberes tradicionales;
a los humildes,
en el campo o en la ciudad, por su sabiduría popular;
a los menospreciados,
a los burlados
y a los nunca debidamente valorados,
porque en su mero *estar*
“hiede” la verdad íntegra de *lo que es*.

Contenido

AGRADECIMIENTOS	13
INTRODUCCIÓN	15
¿Preguntarse por la ontología de Kusch?	17
El propósito de la investigación	18
Hacia una ontología latinoamericana	19
El estado de la cuestión	21
De la hermenéutica textual a la hermenéutica crítica y propositiva	23
Estructura capitular	24
CAPÍTULO I	
A LA ESCUCHA DE HEIDEGGER. APROXIMACIÓN	
A LA NO-ONTOLOGÍA DEL COMIENZO QUE EXIGE PENSAR EL SER	27
Heráclito	31
Parménides	36
Otros presocráticos	38
Platón	39
Aristóteles	51
La Edad Media	60
Descartes	64
Kant	66
Hegel	71
Nietzsche	75
Heidegger	86

CAPÍTULO 2	
DE LA FILOSOFÍA AL PENSAMIENTO FILOSÓFICO. LA BÚSQUEDA DEL REGRESO AL PENSAR ORIGINAL O EL DESARRAIGO DE LA FILOSOFÍA	105
CAPÍTULO 3	
A LA EXPERIENCIA DE KUSCH. TRAS LOS FUNDAMENTOS CONCEPTUALES QUE POSIBILITAN UNA ONTOLOGÍA DESDE EL ESTAR	117
Naturaleza vegetal del ser	117
El estar del ser	134
Ritmo ontológico	156
Contexto antropológico	164
Estar, vida, <i>pacha</i>	166
Opinión, natura, negación: pensar	180
Posibilidad y estar-siendo	195
CAPÍTULO 4	
LA ONTOLOGÍA DE RODOLFO KUSCH. UNA APUESTA FILOSÓFICA DESDE CONTEXTOS CULTURALES PROPIOS DEL PENSAMIENTO INDÍGENA Y POPULAR	205
La ontología, Heidegger y Kusch	206
La negación como posibilidad de vida	218
La vida como presupuesto del estar	229
Estar, fundamento “total” de lo que es	242
Negación-vida-estar: estar-siendo	253
CAPÍTULO 5	
MANDALA ONTOLÓGICO. HACIA UNA ONTOLOGÍA LATINOAMERICANA DESDE LA APUESTA DE RODOLFO KUSCH	259
Desde el silencio	259
El ser olvidado en el ente	264
La negación del ente	272
Seminalidad telúrica	277
Desde el suelo del estar	282
BIBLIOGRAFÍA	291

Agradecimientos

Esta investigación no solo es fruto de un sincero y continuo esfuerzo personal, alimentado por la pasión de quien busca comprender el problema del ser —problema clásico de la filosofía— desde las raíces de nuestra diversidad cultural latinoamericana, sino también del apoyo que he recibido de múltiples personas e instituciones, en especial de:

La Universidad Santo Tomás, mi *alma mater*, que me ha formado y ofrecido la oportunidad de laborar en la línea de investigación que me apasiona: el problema del ser en América Latina.

La Universidad Nacional de General Sarmiento (Buenos Aires, Argentina), la Universidad Ricardo Palma (Lima, Perú), y la Biblioteca-Archivo Rodolfo Kusch (Maimará, Argentina) que me ofrecieron en su momento los avales respectivos para avanzar en la investigación.

El grupo de investigación Tlamatinime, el Semillero Metafísica y Ontología (SEMEYON), mis estudiantes de la licenciatura en Filosofía y Letras y de la maestría en Filosofía Latinoamericana, que me han acompañado en estos retos al retroalimentar mis inquietudes ontológicas.

Mi colega y amigo Raúl Fornet-Betancourt, quien ofreció su apoyo a este proyecto desde 2008, cuando compartimos una semana académica en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, en San Salvador, El Salvador, y más recientemente como director de la investigación doctoral.

Muchas personas que seguramente olvidaré nombrar, pero que bien pueden estar representadas con mi querida Dina Picotti; Elizabeth Lanata de Kusch; Mario Mejía Huamán; Neusa Vaz e Silva; padre Pedro Díaz, O. P.; Henry Borja; Daniel Herrera Restrepo (q. e. p. d.); Luis Calpa, e indudablemente Carmenza Neira (q. e. p. d.).

Pero, sobre todo, el Padre bueno de los Cielos, por quien mantengo la gracia de avanzar en un proyecto que me ha llevado la vida; igual que de mis padres, hermanos, Karencita y demás familiares, porque sin su apoyo no hubiera sido posible este temporal punto final.

Introducción

La filosofía ha desarrollado y mantenido, a través de los siglos, una preocupación que no ha escapado a ninguna época y casi podría decirse que a ningún pueblo: lo que es, todo lo que hay, ha habido y puede haber; la realidad total e íntegra; aquello que está siendo y que nos encontramos, en una primera mirada, ahí, ante nuestros ojos, el ente en total; o si lo conceptualizamos y universalizamos en una palabra: (el) ser. Comprender qué es eso que llamamos *ser* ha sido un constante interés por parte de los pensadores de las más diversas épocas, en múltiples culturas, y en las más variadas lenguas: *όν*, *ens*, *essere*, *être*, *Sein*, *være*, 是, *wees*, *ser*, *pacha*, *gu'*... pero, aunque justo por esta razón, el tema puede ser tratado desde la lingüística o desde la filosofía del lenguaje, e inclusive desde la filosofía de la cultura, no es ese el propósito de esta investigación.

En el corazón mismo de la filosofía se ha gestado una disciplina que se encarga de los estudios relacionados con el ser. Aristóteles, quien fue el primero en sistematizar dichos saberes, la llamó *πρῶτη σοφία*, ‘sabiduría primera’ o ‘filosofía primera’, pues a ella le corresponde comprender el principio y lo fundamental: el ser que es. Luego, en el siglo I, gracias a Andrónico de Rodas, esta disciplina se denominó

metafísica, nombre con el cual se han venido identificando no solo los estudios sobre el ser y el ente, sino además los relacionados con lo trascendental, lo espiritual y lo que está más allá de esta nuestra mirada física, aquello que se entiende como sublime y que incluye a Dios.

Sin embargo, en la metafísica también se integraron otros tratados escolásticos, como el de gnoseología y el de cosmología, pues al fin y al cabo conocimiento, hombre y mundo también hacen parte de lo que es; de lo que hay; de lo que está siendo allí, ante nuestros ojos. De tal manera que, en algunos contextos, metafísica se identificó con filosofía. Y, finalmente, en la época moderna, Rudolf Glöcklen llamó, en 1613, a la filosofía sobre el ente, ontología. Desde entonces se ha identificado la disciplina que investiga el problema del ser con dicho nombre, volviendo a centrar en lo ontológico esa especificidad que se había perdido ya con el término de metafísica.

Así, como primera caracterización temática de esta investigación, encontramos que, en general, gira alrededor de lo ontológico. Pero no podría dejarse como una investigación tan amplia que dé cuenta de todos los autores de todas las épocas, no, esta investigación está enmarcada dentro de los límites de la llamada filosofía latinoamericana, que desde 1842, con Juan Bautista Alberdi, viene desarrollándose y asumiendo cada vez mejor este horizonte de comprensión que nos es más propio: América Latina. Además, dentro de la ontología latinoamericana se encuentran numerosos autores que desde sus posiciones posibilitan diversas líneas temáticas, entre algunos de los más prominentes, encontramos a: José Vasconcelos, Juan David García Bacca, Agustín Basave Fernández del Valle y, por supuesto, a Rodolfo Kusch, entre otros.

Se aclara que el estado de la cuestión que daría cuenta de este vasto problema está en proceso de construcción por parte del grupo de investigación Tlamatinime. Aquí se limita al marco teórico correspondiente a la discusión generada en torno al filósofo argentino Rodolfo Kusch y desde la propuesta de una ontología renovada según las posibilidades abiertas por Martin Heidegger.

¿Preguntarse por la ontología de Kusch?

Dentro de las diversas disciplinas de la filosofía, la ontología es aquella que se dedica a investigar el problema del ser en cuanto ser. La ontología no trata, entonces, del ser como mera palabra: la palabra *ser* es objeto de investigación de la lingüística, de la filosofía del lenguaje y de la filosofía analítica. Tampoco trata del ser como un problema adscrito a una determinada cultura, ni a una determinada disciplina científica: no se trata del ser objetivo de la ciencia, ni del ser para los europeos, para los occidentales o para los latinoamericanos, y por ello, desde el horizonte expuesto aquí, en esta investigación, el ser no es el objeto que investiga la física, la lógica, la filosofía occidental ni la filosofía latinoamericana.

La ontología, además, no se casa con un método de investigación desde el cual, de antemano, se prevea la respuesta que estamos buscando, y por ello no asume el ser desde la hermenéutica, la escolástica ni la fenomenología, entre tantos otros. El asunto del ser como problema ontológico es lo que nos convoca a asumir esta investigación: el ser en cuanto ser, el ser en cuanto *que es*, según señaló el mismo Aristóteles (1994, 1003 a 20). Por otra parte, como ya se dijo, este estudio se aborda desde los planteamientos de Rodolfo Kusch, quien tuvo, gracias a que era hijo de padres alemanes, dos lenguas maternas: el castellano y el alemán. Estudió en la Universidad de Buenos Aires y se formó como pensador de lo latinoamericano al realizar trabajos de campo con indígenas quechuas y aimaras. Sus obras dan cuenta, sobre todo, de influencias filosóficas contemporáneas, en particular de Martin Heidegger, no solo por las referencias explícitas, sino en especial por los fundamentos ontológicos que sustentan su propuesta.

El gran interés de Kusch se centró en comprender la esencia de lo latinoamericano y del ser humano comprendido desde América Latina. En principio, no escribió ni un solo texto sobre ontología, este no fue su interés; sin embargo, no hay obra alguna en la que no se exprese en términos ontológicos, debido, precisamente, a la influencia de Heidegger. Es en este contexto, entonces, en el cual se comprende la pregunta que guía esta investigación: ¿cuál es la apuesta ontológica de Rodolfo Kusch?,

¿cuál es la ontología que subyace tras las investigaciones de Kusch y que se halla de manera implícita en sus obras filosóficas?

Este problema exige que el investigador comprenda cómo ha devenido la ontología en la historia de la filosofía, desde los clásicos hasta hoy en día y, además, que conozca en buen grado los aportes que se han hecho desde América Latina a esta disciplina. Un proyecto de investigación en filosofía y en la línea de América Latina no debe desconocer el desarrollo de la filosofía desde la tradición de los griegos que llega hasta nosotros, como tampoco debe desconocer los aportes que enriquecen la tradición en nuestro continente desde el pensamiento filosófico latinoamericano. Al fin y al cabo, parece ser que la ontología de Rodolfo Kusch recoge elementos de ambas tradiciones, como lo habrán de confirmar los resultados de esta investigación.

El problema planteado puede estructurarse a partir de tres asuntos. Primero, discernir y aclarar la ontología heideggeriana, la cual se alimenta de la tradición occidental desde los griegos, particularmente de los presocráticos y de Aristóteles, y que le sirve de marco teórico a la obra de Rodolfo Kusch. Segundo, identificar, explicitar y argumentar la apuesta ontológica de Kusch: deberán definirse muy bien los supuestos y las categorías fundamentales que estructuran una —por ahora implícita— ontología en la obra del filósofo argentino. Y tercero, comprender a fondo la estructura del pensamiento filosófico de Rodolfo Kusch: ¿cuál es la ontología que nos propone desde su obra?, ¿cuál es la novedad, si la hay, en una ontología que se propone desde América Latina?

El propósito de la investigación

El objetivo principal de esta investigación es develar la ontología que sustenta de raíz la obra filosófica de Rodolfo Kusch, comprendiendo de forma crítica y hermenéutica cada una de sus investigaciones sobre el ser humano latinoamericano y su contexto geocultural, y proponiendo una posible estructura de su pensamiento ontológico.

Para lograr este propósito se buscará, primero, esclarecer el sentido de la ontología a través de la historia de la filosofía, a la luz de las

investigaciones del filósofo alemán Martin Heidegger, cuya influencia es evidente en el pensamiento de Kusch. Luego, se pretende comprender la obra filosófica del argentino, guiados por el interés ontológico, de tal manera que se pueda obtener el mapa general de sus investigaciones a la luz del problema del ser. Y, por último, sustentar la propuesta ontológica de Rodolfo Kusch que, seguramente, evidenciará los lineamientos propios de la apenas emergente ontología latinoamericana.

Hacia una ontología latinoamericana

Como es sabido, Martin Heidegger fue quien señaló que la pregunta por el sentido del ser no había sido respondida. Fue él quien hizo notar que la historia de la filosofía no era más que la historia del olvido del ser. Esto se debía a que la pregunta, apuntada en su momento por Aristóteles, estaba mal elaborada, era oscura y carecía de dirección, según afirmó en las primeras páginas de *Ser y tiempo*. Consideraba que la ontología debía *deconstruirse*¹, al igual que la metafísica, según se ha desarrollado en Occidente, tarea en la que se aplicó durante toda su vida.

También es sabido que discípulos y contradictores de Heidegger han avanzado en algunas de las líneas propuestas en sus diversos tratados, pero ninguno se ha detenido en el problema central de la ontología, a saber, el ser en cuanto ser. Se han disparado las aplicaciones de la ontología para diversos aspectos de nuestra realidad, y de ahí que encontremos por doquier ontologías de distintas especies: del cuerpo, de la mente, de la naturaleza, de la acción, de la praxis, de la música, etc. Pero el estudio de la ontología en cuanto tal pareció que se detuvo con la desaparición de Heidegger, a tal punto que siguen publicándose tratados de metafísica, unos según la línea tradicional y escolástica, otros con tinte aristotélico o con algunos elementos tomados, a veces

1 A decir verdad, Heidegger hablaba de *destrucción*, pero lo hacía en el mismo sentido en que hoy en día se comprende la *deconstrucción*, en términos de Derrida.

sin profundizar en ellos, de la propuesta heideggeriana, sin que vayan más allá de los límites planteados por el filósofo.

¿Puede desarrollarse y avanzarse en la ontología después de Heidegger? ¡Naturalmente! El ser en cuanto ser no ha dejado ni dejará de ser un problema central de la filosofía, aun a pesar de que, en ciertas épocas, el cientificismo y el positivismo lo han cuestionado seriamente. Por ello, resulta de interés para la filosofía en general que se avance en la investigación en este campo.

Por otro lado, llegó a considerarse que, dentro de la filosofía latinoamericana —gestada como tal a mediados del siglo XIX— no había ningún interés por estudiar esta clase de categorías abstractas y generales, que al parecer no tenían nada que ver con nuestra existencia real y concreta, alimentada, por demás, de una interculturalidad que la llevaba supuestamente a interesarse más por problemas culturales, estéticos, religiosos y políticos. El problema del ser era una tarea propia de europeos y, en concreto, de alemanes, se decía al oído, sin molestarse por argumentar ni en pro ni en contra de semejante tradición, más bien oral, que existía entre los académicos latinoamericanistas. Sin embargo, con ello se estaría creyendo, entonces, que este no es un problema universal que le interesara a todo ser humano por el hecho de serlo, o que no le interesara a todo filósofo, también, por el hecho de serlo.

El problema del ser, siendo tan universal como es, como bien se ha argumentado por lo menos desde Platón hasta nuestros días, no es propiedad de una determinada cultura o de una determinada tradición del pensamiento. De ahí que también le corresponda a la llamada filosofía latinoamericana *pensar* este problema clásico de la filosofía (no en términos del “ser latinoamericano”, a lo que algunos lo reducen, sino desde la esencia misma del problema, del ser en cuanto ser, solo que buscando comprenderlo desde el pensamiento y la realidad latinoamericanos, lo cual es bastante diferente, y no reniega de la tradición clásica heredada desde los griegos).

En esta línea es en la cual ha trabajado el grupo de investigación Tlaminime, que aún esfuerzos para continuar con el proyecto que es más propio de la ontología, aquel que se pregunta por el sentido del ser. En dicha investigación se han identificado los avances que ya

se han dado, en especial los de José Vasconcelos, Juan David García Bacca y Agustín Basave, entre otros; sin embargo, se ha identificado que quien ofrece una mejor perspectiva en este campo es el filósofo argentino Rodolfo Kusch. De ahí la necesidad de adelantar una investigación rigurosa y completa sobre su obra, que evidencie los aportes del pensamiento filosófico latinoamericano al desarrollo de la ontología.

Hay que decir, también, que estos autores latinoamericanos no tienen ninguna influencia en el pensamiento de Kusch y, por esta razón, no hacen parte de su marco teórico. Ello no implica que este hecho no pueda convertirse en el problema de otro proyecto de investigación, cuyo producto final dé cuenta de ese subsuelo geocultural que seguramente nutre las apuestas latinoamericanas que indagan, de una u otra manera, desde diversos horizontes, en la cuestión clásica de la metafísica: el problema del ser en cuanto ser y lo que este implica.

El estado de la cuestión

Aunque esta investigación se centre en un pensador latinoamericano, su marco teórico resulta bastante complejo, ya que obliga a ubicarlo en el contexto de la ontología universal, necesariamente. Sin embargo, dicho marco exigiría no una sino múltiples investigaciones, que harían imposible poder siquiera iniciar el actual proyecto. Por ello, como un primer ejercicio, se adelantará el estado del arte de la ontología, a la luz de las investigaciones de Martin Heidegger, según se expresó en el anterior apartado. Durante toda su vida, el filósofo alemán no hizo más que estudiar el problema del ser por medio del análisis de los grandes pensadores desde la antigüedad hasta los contemporáneos: Heráclito, Parménides, Platón, Aristóteles, Agustín, Tomás, Scoto, Suárez, Descartes, Kant, Hegel y Nietzsche fueron objeto de profundos estudios que hoy en día están recogidos en la *Gesamtausgabe* y que en su mayoría se encuentran ya traducidos al castellano.

Como el propósito de esta investigación no se centra en la propuesta ontológica de Martin Heidegger, sino, en particular, en cómo esta funge de marco teórico para la apuesta de Rodolfo Kusch, no nos detendremos en la amplísima bibliografía secundaria que se dispone

en la actualidad sobre la ontología de Heidegger. Como se verá en el primer capítulo, forjaremos este marco teórico yendo al centro del pensamiento del filósofo alemán y a su bibliografía primaria, para abrir el horizonte de comprensión en el que se ubica y se nutre, de forma parcial, la filosofía de Kusch.

De la *Gesamtausgabe* nos serviremos, en especial, de los siguientes volúmenes: *Conceptos fundamentales de la filosofía antigua* (2014a); *Interpretaciones fenomenológicas sobre Aristóteles* (2002); *Kant y el problema de la metafísica* (1996); *La fenomenología del espíritu de Hegel* (2006b); *Nietzsche, I* (2000b); *Nietzsche, II* (2000c); *Introducción a la investigación fenomenológica* (2006a); *Los problemas fundamentales de la fenomenología* (2000a); *¿Qué es metafísica?* (1979); *Introducción a la metafísica* (2003); *Sein und Zeit* (1963, en castellano: *Ser y tiempo*); *Ontología. Hermenéutica de la facticidad* (2008a); *Lógica: la pregunta por la verdad* (2004); *De la esencia de la verdad* (2007c); “El origen de la obra de arte” (2001b) y “La sentencia de Anaximandro” (2001c) incluidos en *Caminos de bosque; Aportes a la filosofía. Acerca del evento* (2006c); *Meditación* (2006d); *La historia del ser* (2011), y *Sobre el comienzo* (2007f), entre otros.

En contraste con el estado del arte, tan fructuoso y productivo, el estado de la cuestión acerca de la ontología en Rodolfo Kusch se presenta casi desértico. En razón a ello se aprecian los siguientes aportes. Primero, desde hace algo más de un decenio se dispone de la *Obra completa* que, aunque no contiene toda la bibliografía primaria de Kusch, sí ha facilitado mucho su estudio y conocimiento. Segundo, el único estudio de interés en materia ontológica —al menos de manera explícita—, el de Nerva Bordas: *Ontología a la intemperie. Kusch: ontología desde América*, de 1997. Todo lo demás se reduce a comentarios que se encuentran en estudios e investigaciones antropológicas, americanistas, interculturales o interdisciplinarias.

Así, pues, esta es la primera investigación en el campo de la ontología kuschiana, de la cual hasta ahora lo único que se ha adelantado son artículos o ponencias; más que avances de investigación, han sido apuestas por el interés hacia esta temática, excepto un artículo publicado en 2010: “Ontología del estar: una aproximación a la obra de Rodolfo Kusch”. Como se verá, la comprensión de la obra

filosófica de Kusch se presentará en el tercer capítulo, y los aportes de la bibliografía secundaria se encontrarán en el cuarto capítulo.

De la hermenéutica textual a la hermenéutica crítica y propositiva

En primera medida, puede decirse que esta investigación aplica el método hermenéutico y su desarrollo metodológico se da en tres fases: acopio documental, hermenéutica textual y comprensión crítica.

La investigación documental exige el acopio de los documentos necesarios. Para el primer capítulo se tuvo acceso a la Biblioteca de la Universidad de la Sabana (Chía, Colombia), la cual dispone de la colección completa de la *Gesamtausgabe*, además de contar en la biblioteca personal con la traducción al castellano de la misma, más buena parte de bibliografía secundaria, que aunque no sea citada fue consultada debidamente para realizar la investigación y redacción de este informe final. Para el tercer capítulo, como ya se dijo, se analizaron las *Obras completas* de Rodolfo Kusch, publicadas desde 2002 por la Fundación Ross de Rosario, Argentina.

También, gracias a la pasantía de investigación doctoral en el Archivo-Biblioteca Rodolfo Kusch, en Maimará (Jujuy, Argentina), se tuvo acceso a la obra manuscrita de Kusch y a un sinnúmero de transcripciones de las entrevistas que realizó en su trabajo de campo con indígenas y campesinos. Y finalmente, para el cuarto capítulo, se estudió la bibliografía secundaria que ha sido publicada sobre la filosofía de Rodolfo Kusch, en cuanto ha sido posible adquirirla: libros, artículos y textos digitales, que conforman la materia prima con que se argumenta la tesis del presente trabajo acerca de un mandala ontológico como apuesta *a posteriori* de la filosofía kuschiana.

La hermenéutica textual no es un método completo ni acabado, pero sí muy riguroso. Este obliga a no creer en los dogmas que la tradición y las escuelas van creando alrededor de los grandes filósofos, en cambio conduce a ir a las fuentes primarias y a enfrentarse con los textos mismos, a leer de forma detenida cada libro, cada párrafo, cada renglón, no para hacerle decir al autor lo que a la ligera a veces

se va comentando, sino para escuchar, como debe ser, lo que dicen los propios textos. Ya hay publicados dos textos que presentan y justifican la hermenéutica textual: el primer capítulo del libro *A lo profundo de Kusch. Tras una ontología latinoamericana* (SEMEYON, 2013, pp. 13-28) y el artículo “La hermenéutica textual como herramienta metodológica” (Cepeda *et al.*, 2015, pp. 13-30). Algunos capítulos de la investigación darán cuenta de la aplicación de esta metodología de la comprensión.

Sin embargo, el ejercicio de comprensión textual no resulta suficiente, aun a pesar de que con él se resuelva casi por completo el objetivo principal de la investigación, como podrá evidenciarse en el tercer capítulo. Por ello se apela a la comprensión crítica y propositiva, tanto de los textos necesarios para el desarrollo de la investigación, como los relacionados con el problema planteado y los retos que conlleva, y que conducen a enriquecer de forma explícita la presentación de la ontología de Kusch y la estructura que la sustenta. Gracias al ejercicio crítico de la hermenéutica podrá llegar a comprenderse cada uno de los elementos fundamentales que constituyen la propuesta ontológica de Rodolfo Kusch y la manera como se estructuran en un esquema teórico que emerge de los mismos textos estudiados, propósito que se alcanzará en el cuarto y quinto capítulos de la investigación.

Estructura capitular

Este texto es el resultado de la investigación y se presenta en cinco apartados. El primero, “A la escucha de Heidegger”, muestra el panorama general de la ontología desde los griegos hasta Heidegger, según su comprensión de la historia de la ontología. En el segundo capítulo se incluye un intertexto que da cuenta del origen de la ontología tras la búsqueda del sentido de ser, en el llamado poema de Parménides, y desde el cual se muestran las posibilidades de una ontología que vuelve a su horizonte originario, de ahí que se presente en verso, forma primordial y tal vez original de la filosofía.

El tercer apartado presenta la filosofía de Rodolfo Kusch, comprendida en sus obras publicadas y siguiendo el orden cronológico

de las mismas, con el fin de auscultar la evolución de su pensamiento con respecto al problema del ser. Como podrá verse en dicho apartado, de alguna manera ya se presenta la apuesta ontológica del filósofo argentino.

¿Qué más podría decirse? Aunque, en verdad, el ejercicio hermenéutico nos ha permitido descubrir el horizonte ontológico de Kusch, es necesario, además, pensar la forma como se estructura esa propuesta y explicitar las categorías fundamentales desde las cuales se establece. Por esto, en el cuarto capítulo se busca solucionar estos vacíos del ejercicio de la hermenéutica textual. “La ontología de Rodolfo Kusch” va más allá de lo que *dice* el filósofo. Sobre el presupuesto de un nuevo concepto de ontología, ganado en los capítulos anteriores, se proponen las categorías desde las cuales se yergue su propuesta ontológica, y con las que se genera un esquema teórico para sustentarla.

Finalmente, para concluir la investigación, se presenta una exposición del mandala ontológico, como propuesta de ontología latinoamericana, que se enriquece con las categorías fundamentales evidenciadas en la filosofía de Rodolfo Kusch: la pregunta por el ser precisa ser arrancada del horizonte óntico donde la ha puesto la metafísica occidental, lo que puede alcanzarse con una lógica de la negación, que al negar el ente posibilite un encuentro con la vida, comprendida como suelo en el que se enraíza el estar, ámbito geocultural que propiciará de nuevo realizar la pregunta por el ser, para ser desarrollada —quizá más adelante— como sentipensar ontológico y así devolvernos nuestro más propio sentido de ser.